

PROPUESTAS PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 2013–2018

- FORESTAL -

IVÁN ZÚÑIGA (izuniga@prodigy.net.mx)¹

1. Problemática

El eje marcado por el PND 2007 – 2012 para lograr la sustentabilidad ambiental señaló la necesidad de adoptar modos de producción y consumo que “aprovechen con responsabilidad los recursos naturales”.² A pesar de lo anterior, y de que su marco conceptual fue impulsar la mejora de las condiciones de vida de la población mediante el *uso racional* de los recursos naturales, la agenda para los bosques y selvas se basó en lecturas simplistas y erróneas sobre las causas de la deforestación y degradación forestal, mencionando a la pobreza y las “actividades de subsistencia propias de las comunidades” como factores de pérdida de los ecosistemas forestales del país. Con base en esto, el PND consideró que “la generación de oportunidades para estos sectores libera a algunos ecosistemas o reservas de la biosfera del efecto de depredación”.³

Curiosamente, al presentar las cifras de la deforestación nacional señala que “el desconocimiento del potencial de los bosques y selvas conduce a su conversión para usos diversos”⁴ y que la pérdida de los ecosistemas forestales está dada principalmente por su conversión a actividades de agricultura y ganadería (las cuales son financiadas principalmente por recursos gubernamentales), por lo que la mejora en la calidad de vida de las 13.5 millones de personas que habitan los bosques tiene como opción “el desarrollo de las ocupaciones rurales no agrícolas como un factor importante para incrementar sus ingresos”.⁵

2. Diagnóstico

Los resultados de lo propuesto por el PND 2007 – 2012 para frenar el deterioro de las selvas y bosques pueden resumirse de la siguiente forma:

1. Los recursos fiscales para el sector forestal se incrementaron de manera considerable durante el sexenio, pasando de 1,973 millones de pesos en 2006 a 6,796 millones en 2012.
2. El presupuesto fiscal asignado a los programas de restauración forestal y de suelos recibieron en promedio cerca del 50% del total asignado a la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), siendo el programa que contó con más recursos durante todo el sexenio a pesar de sus malos resultados durante los primeros 4 años.
3. El número de hectáreas incorporadas a esquemas de Pago por Servicios Ambientales (PSA) durante el periodo 2007-2011 fue de 3,441.42 hectáreas, un 184.7% más que las incorporadas en el periodo 2003-2006. Este programa fue el que más creció durante el sexenio.⁶
4. El aprovechamiento forestal sufrió un fuerte retroceso durante el periodo, cayendo un 9% la producción maderable en el periodo.⁷
5. El número de hectáreas forestales bajo manejo se mantuvo estancado, debido en gran medida a la sobreregulación que sufrió el sector, el abandono de aprovechamientos para ingresar al PSA y a la pérdida de competitividad de los productores nacionales contra las importaciones.

¹ Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible <http://www.ccsm.org.mx/>

² Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, p.235. Disponible en: http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/pdf/PND_2007-2012.pdf [Consulta: febrero 2013].

³ *Ibid.*, p. 238.

⁴ *Ibid.*, p. 245.

⁵ *Ibid.*

⁶ Durante el sexenio pasado, el programa de PSA contó con un presupuesto cercano a los 800-900 millones de pesos anuales.

⁷ De 6,481 a 5,897 millones de metros cúbicos de madera.

6. El déficit comercial de productos forestales creció de 5,164 millones de dólares (mdd) en 2006 a 5,840.5 mdd para 2012.⁸
7. El número de hectáreas que sufrieron incendios forestales se duplicó.⁹
8. Los datos oficiales de deforestación redujeron la cifra anual de 260,000 hectáreas anuales entre 2000–2005 (0.4%) a 155,000 hectáreas anuales para el periodo 2005-2010 (0.24%). Sin embargo, no existe forma de corroborar las cifras oficiales y algunas evaluaciones externas revelan que la deforestación no se redujo substancialmente durante el periodo.
9. No se produjeron evaluaciones oficiales que dieran cifras sobre el volumen de la tala y comercio de madera ilegal.¹⁰

3. Propuestas para el Plan Nacional de Desarrollo 2013 – 2018

- La reforestación y restauración de ecosistemas forestales debe dirigirse con un sentido de sostenibilidad social y económica. Así, los recursos invertidos generan incentivos para que estas actividades tengan mejores resultados y sirvan para impulsar las economías rurales en el mediano y largo plazos a través del aprovechamiento sustentable de los recursos forestales recuperados.
- El PSA no resolverá por sí solo la pérdida de los bosques y selvas si continúa bajo un esquema de “no tocar” ya que compite con el uso y aprovechamiento de los recursos forestales y genera dependencia de los subsidios para lograr su conservación. Es necesario que el PSA funcione como inversión semilla para impulsar usos y aprovechamientos sustentables de los recursos forestales que mantengan incentivos económicos para su conservación sin necesidad de subsidios.
- La producción maderable nacional sólo alcanza a cubrir una tercera parte de la demanda nacional de madera y lo mismo sucede en otros subsectores forestales. La existencia de este gran mercado interno debería aprovecharse para impulsar a la industria nacional y crear polos de crecimiento económico en las principales regiones forestales del país.
- Impulsar el aprovechamiento maderable sustentable de los bosques y selvas y complementarlo con el impulso a las plantaciones forestales comerciales dirigidas hacia subsectores específicos, como los celulósicos, para evitar que compitan y desplacen a los productores de madera de ecosistemas naturales.
- Para combatir efectivamente los incendios forestales y las plagas, es necesario establecer una estrategia de prevención y manejo del fuego (no sólo combate de incendios) que considere el manejo de los bosques sin aprovechamiento.
- Combatir la tala y comercio de madera ilegal es un desafío de largo plazo y su éxito depende de que la SEMARNAT y la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA) reorienten la política de control y vigilancia, para centrarse en los centros de almacenamiento y de transformación de materias primas forestales a la vez que se incentiven la producción y demanda de madera legal en el país.
- Eliminar la sobrerregulación que sufre el sector forestal cuidando que quienes aprovechan los recursos forestales de forma sustentable no incurran en sobrecostos que afectan su competitividad o se incentive su salida hacia la producción ilegal.
- Producir y difundir permanentemente información actualizada sobre la situación de los ecosistemas forestales y la producción forestal nacional para la toma de decisiones y la participación de los distintos actores en la política forestal.
- La pérdida de bosques y selvas es una de las principales fuentes de emisión de gases de efecto invernadero y, por lo tanto, detener la deforestación y la degradación forestal son fundamentales para reducir estas emisiones con beneficios adicionales en términos de adaptación, biodiversidad y servicios ambientales. En este sentido, es fundamental impulsar el aprovechamiento sustentable de los recursos forestales toda vez que esto maximiza las tasas de captura de carbono (más que las áreas protegidas) al tiempo que evita riesgos de cambio de uso de suelo, ayudando a crear un círculo virtuoso entre desarrollo social, conservación de biodiversidad, mitigación y adaptación climática.

⁸ Esto se debió en gran medida por la destrucción de la industria nacional de celulósicos, maderables y productos maderables con valor añadido.

⁹ De 1,504,832 hectáreas que sufrieron incendios en el periodo 2000-2006 a 2,077,821 hectáreas en el periodo 2007-2012.

¹⁰ Sin embargo, las cifras oficiales de SEMARNAT revelan que a pesar de haberse mantenido constante el número de recorridos de vigilancia en áreas forestales con incidencia de ilícitos (18,902 vs 18,852 en el periodo), el número de metros cúbicos asegurados cayó en dos terceras partes (256,375 m³ vs 82,391 m³ en el periodo).

